

UNA MIRADA AL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOATIVAS EN LOS
ADOLESCENTES COLOMBIANOS

Diego José Rojas

Universidad de La Sabana

Resumen

Desde el inicio de su historia el hombre ha utilizado sustancias psicoactivas como método de experimentación de estados de conciencia diferentes, estas sustancias están ligadas a la historia del hombre y en muchas ocasiones han suplido las necesidades de trascendencia espiritual del mismo; sin embargo la descontextualización y abuso de su consumo ha conformado una problemática social que ataca a los individuos mas vulnerables dentro del sistema. Los adolescentes, son especialmente sensibles a la iniciación en el consumo. Distintos factores interactúan en la facilitación del abuso de sustancias psicoactivas, van desde el nivel individual hasta el medioambiental y cuya comprensión es necesaria en cuanto a sus características e interacción para tener bases funcionales que argumenten procesos de promoción y prevención.
PALABRAS CLAVE: Abuso de Sustancias, Adolescencia, Prevención.

Abstract

Since the beginning of the history, men had been used psychoactive substances as an different conscious states experimentation tool's,, this substances are close related to men history and in a very few opportunities had been supply his own spiritual penetration needs. However the discredit and abuse of the consumption has make a social problematic which attack vulnerable people inside the system. Teenagers are specially sensible in what concern to starting abuse. Different factors interact in the psychoactive substances abuse facilitation, it goes from individual level until environmental level and which comprehension is necessary in what concern to its characteristics and interaction in order to have functional bases that argument promotion and prevention process.
KEYWORDS: Substance abuse, Teenager, Prevention.

UNA MIRADA AL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOATIVAS EN LOS
ADOLESCENTES COLOMBIANOS

La accesibilidad de las sustancias, la presión de grupo, la atracción a los efectos sobre la conciencia y la conducta son algunas de las causas que llevan a toda clase de personas del mundo a caer en el abuso de sustancias psicoactivas legales e ilegales, en algunos casos se tiene predisposición a la adicción por características genéticas asociadas al consumo de los progenitores o a predisponentes biológicos.

Algunas investigaciones indican que los familiares inmediatos de quienes abusan de sustancias psicoactivas tienen tendencia al abuso. Otros factores de riesgo potencial incluyen las influencias del medio ambiente, en este caso muy relevantes, (por estar tratando el tema respecto a la adolescencia) y algunas enfermedades mentales o emocionales.

La etiología de la adicción es de naturaleza compleja, constituyéndose en el resultado de múltiples factores biopsicosociales que interactúan de manera multidireccional.

Avances en psicología social, y en general de las ciencias sociales, han descrito como las crisis sociales y los contextos de pobreza erosionan y desarticulan los

dispositivos básicos de contención emocional de los miembros que la componen provocando síntomas en los individuos como: Frustración crónica de necesidades, promiscuidad, desamparo aprendido, exclusión y marginación, resultando en una inminente lesión del tejido familiar y cuestionando los roles parentales que habían cumplido hasta ahora una función directriz en la conformación de la subjetividad. La situación se agudiza en el caso de franjas poblacionales sometidas a situaciones de marginación y extrema pobreza. En estos cinturones de miseria se reproducen los circuitos de inequidad que tienden a excluir a los miembros más jóvenes de oportunidades de acceso a procesos educativos y laborales calificados.

En estas condiciones las drogas aparecen como la resultante inevitable de este proceso que cercena posibilidades de desarrollo a miles de jóvenes. En un reciente trabajo Tenti Fanfani (1999), advierte sobre las consecuencias nefastas de ese círculo vicioso que es la exclusión laboral, que según el autor es la madre de todas las exclusiones sociales: "Estos chicos que no estudian ni trabajan están en la calle, sometidos a una serie de riesgos. No tienen trabajo pero tienen otras posibilidades

de hacerse de ciertos recursos económicos: la droga y la delincuencia" (Tenti Fanfani 1999 Pág. 12).

Sin embargo no es solo en estas circunstancias bajo las que la población adolescente ingresa al consumo de sustancias psicoactivas, para Pérez Gómez (2002), director del programa Rumbos de la presidencia de la república, es tangible como la problemática no solo asota a este tipo de población, sino que en general la juventud, es especialmente vulnerable. Esto obedece a que según este autor, las condiciones que llevan a un individuo al consumo son un poco más complejas, así que las distribuye en tres grandes grupos: las relacionadas con el individuo, las relacionadas con la sustancia y las relacionadas con el contexto o medio ambiente. Afirmando que son los extremos dentro de estas dimensiones los que desestabilizan al individuo (Pérez Gómez y Col 2002).

Tomando como herramienta metodológica la clasificación que el director del programa rumbos hace de las causas del consumo de sustancias psicoactivas se describen a continuación los distintos componentes que interactúan para hacer de la población adolescente un elemento especialmente vulnerable.

Aspectos relacionados con el individuo

Tanto psicólogos como psiquiatras coinciden en que no existe un tipo de personalidad específico que determine el consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo si existen algunas características comunes en la personalidad de los individuos que abusan de las sustancias: inconformismo social, baja motivación para el rendimiento académico, independencia, rebeldía, tendencia a la búsqueda de sensaciones nuevas e intensas, tolerancia a la desviación, tendencias antisociales tempranas (agresividad o delincuencia). En general se afirma que son individuos con problemas de socialización, con un bajo umbral para la frustración, el fracaso y el dolor, que buscan la satisfacción inmediata, que carecen de habilidades comportamentales para enfrentarse a los problemas de la vida y a las demandas de la sociedad, es decir, con un retraso en su desarrollo personal (sujetos con bajo nivel de autocontrol, baja autoestima, baja auto confianza), (Beck 1986).

Son personas claramente identificables como de alto riesgo; Jóvenes con retraimiento social, con déficit en habilidades sociales, personas denominadas tímidas, con dificultad para el contacto social, pueden recurrir por ejemplo al alcohol u otras drogas para desinhibir su

conducta en una reunión social, siendo el primer paso a una dependencia. Del mismo modo, jóvenes muy influenciables son más vulnerables cuando las personas significativas que les rodean consumen alcohol u otras drogas, al actuar la imitación o elementos de integración en el grupo. No es necesario ser un profesional para darse cuenta que la mayoría de estos rasgos son normalmente (entendiendo normalidad como característica coherente de desarrollo) frecuentes, en la personalidad del adolescente. (Tapia Conyer 2001).

El adolescente se caracteriza por grandes cambios tanto en la mente como en el cuerpo; quiere encontrarse a sí mismo y necesita reubicarse en el fondo de acuerdo a sus propias experiencias, de allí la necesidad de experimentar, "de probarlo todo". Existen distintos parámetros para determinar y definir el periodo de la adolescencia, es comúnmente entendida como la etapa transitoria entre la niñez y la adultez que se acompaña de cambios fisiológicos, psicológicos y comportamentales, sin embargo, el cuando empieza y cuando termina, varía según el criterio utilizado, sea este biológico, cultural o legista. De esta manera, el adolescente se enfrenta a una serie de cambios a nivel individual al mismo tiempo que intenta entender un mundo que se le presenta mas amplio y de mayor

exigencia, replanteando los conceptos que tiene acerca de si mismo. Sherif y Sherif (1970). Esto combinado con el pensamiento predominantemente limbico y biológicamente determinado del adolescente, ocasiona fluctuaciones en su estado de animo, su autoestima y su autoconcepto, así mismo, los cambios metabólicos producen sensaciones de invulnerabilidad, que los llevan a conductas que se podrían definir como de alto riesgo en cuanto al consumo de sustancias se refiere.

Existen también dos factores que aunque no están dentro del individuo y hacen parte de las variables contextuales, si hacen parte de las características individuales, estos son la familia y el grupo de pares. La familia es factor individual ya que es de esta de donde el adolescente extrae el sistema de valores con el que se enfrentara al mundo y en la veracidad y coherencia del mismo, radicara su credibilidad o no en el. El grupo de pares es factor individual en la medida en que la búsqueda de aceptación que el adolescente manifiesta se moviliza en pro del mismo.

Otro factor importante dentro del individuo es la neuroquímica de la adicción que es mucho mas clara ahora gracias a los avances en la toma de imágenes de mapeo cerebral. Debido a estas investigaciones realizadas en los últimos años, se atribuye al sistema mesolímbico el locus

del desorden adictivo. Cabe traer a colación en esta instancia que es precisamente este sistema, el más activo durante la adolescencia. (Belloch, Sandin y Ramos, 2002).

Una de las funciones más importantes que tienen las sustancias psicoactivas en el hombre es la modificación de sus estados emocionales. Esta condición, determina que en ciertas situaciones estas sensaciones sean experimentadas por parte del consumidor, como placenteras. De allí deviene una de las razones por las cuales pueden transformarse en adictivas.

¿Por qué, el sujeto necesitaría ingerir sustancias que modifiquen su tono anímico? En términos muy generales se podría responder señalando que cuando una persona se siente invadida por un dolor psíquico que no está en condiciones de soportar es cuando recurre a estos apoyos externos. Ahora bien, ese soporte puede ser transitorio o por el contrario el sujeto puede terminar prisionero del mismo. Este comportamiento estará determinado por la calidad de recursos internos de los que dispone la persona en cuestión. Es decir por la solidez y equilibrio de sus estructuras psíquicas, por el grado de plasticidad de las mismas (resiliencia), por su capacidad de soportar las frustraciones, por las modalidades internas de afrontar y resolver conflictos, etc. Es evidente que estas condiciones

que hemos mencionado son el producto de la historia vincular, familiar y social del sujeto. Quiero decir que personas que han sido sometidas a privaciones e injurias, tanto materiales como afectivas van a mostrar serias fallas en la construcción de estos recursos internos que hemos mencionado. Veamos como funciona este sistema ante la emergencia de una situación generadora de angustia: Como bien se sabe la angustia es un claro indicador de que el sujeto este atravesando un conflicto. Frente a esa señal lo adecuado es que la persona movilice sus estructuras internas a los efectos de localizar él conflicto generador de angustia. Detectarlo, ubicarlo y elaborar estrategias para su resolución son parte de las funciones del Yo. Sherif y Sherif (1970). También puede darse que el conflicto sea insufrible (por ejemplo la perdida de alguien o algo querido o valorado), y entonces el sujeto deber abocarse a la tarea de elaborar esa perdida, poniendo en juego los recursos que le permitan soportar los momentos de angustia emergentes de la situación. Pero el problema aparece cuando, por diversas vicisitudes de su historia y aprendizajes no adquiridos, ese sujeto no esta en condiciones de afrontar y soportar los niveles de angustia que lo invaden, allí es cuando recurre a mecanismos "mágicos omnipotentes" para escapar al dolor interno.

Aspectos relacionados con la sustancia

Existen variedad de sustancias e igual cantidad de síntomas asociados con ellas, la dependencia física o psicológica a estas, esta determinada según el tipo de sustancia. No todas las sustancias psicoactivas son adictivas físicamente. La mayoría, sin embargo, pueden causar adicción psicológica, es decir, cuando una persona siente que necesita esa droga para poder seguir con su vida cotidiana. Las drogas de las que se abusa con más frecuencia se encuentran en las siguientes categorías:

Drogas legales

Alcohol, Tabaco, Esteroides, Cafeína.

Drogas ilegales.

Marihuana (Cannabis; también llamada porro, dope, fumo, gras, hierba, Maria, pot, hashish, hash); Estimulantes (entre ellos cocaína, crack, anfetaminas; también llamados piedras, coca blanca, merca, pala, nevados) o Depresivos (entre ellos los barbitúricos y sedantes; también llamados downers, ludes, somniferos); Narcóticos/Opiáceos (entre ellos la heroína, opio, morfina; también llamados junk, smack); Alucinógenos (entre ellos el LSD, la mescalina, MDA, MDE, MDMA, FILA, psilodbiria, DMT, STP); Phencyclidine (PCP; también llamado PCP, phencyclídine hydrochloride, ángel dust, polvo del ángel); Inhalantes (entre ellos el

pegamento, los solventes gases de aerosoles, fluidos correctores y para mecheros, pintura).

Estas sustancias producen efectos diferentes sobre el Sistema Nervioso Central, a partir de esto se les clasifica en tres grandes grupos:

Drogas de efecto predominantemente estimulante: tabaco (nicotina), cocaína, cafeína.

Drogas de efecto predominantemente depresor: alcohol, solventes presentes en pegamentos, lacas, pinturas, cafeína, psicofármacos, etc.

Drogas con efecto predominantemente alucinógeno: (alteran la percepción) Marihuana y otras de menor consumo en nuestro país como cucumelos (hongos que crecen en la ciertas zonas), LSD (sustancia que se extrae del hongo que parásita el centeno). (Marsellash 1990).

Aspectos relacionados con el contexto o medio ambiente

El medio también influye en el tipo de reacción que una droga puede producir es decir que de esta manera, el lugar, las personas, en fin, toda la situación que rodea al consumo, podría interferir en los efectos.

Algunos autores señalan que nuestra cultura contiene creencias y reglas sociales que son disfuncionales y que se constituyen en el núcleo psicosocial de la adicción. El

consumismo y el culto por la imagen son algunas de las características de nuestra sociedad que influyen directamente en la predisposición a la adicción.

La adicción impacta de tal manera la vida del adicto que sistemas de valores cambian para convertirse en toda cultura diferente y con sus propias creencias y rituales.

Desde un punto de vista sistémico, se podría dividir la influencia del ambiente en dos tipos de factores:

Factores del entorno próximo (micro social)

Cada joven tiene un entorno interpersonal y social que es único y comprende a su familia, compañeros y otros adultos importantes para su vida y desarrollo. En el contexto familiar se pueden dar circunstancias y ciertos factores que favorecen el acercamiento de los jóvenes al consumo de drogas. El joven está continuamente expuesto a modelos que presentan una conducta adictiva. El consumo por los padres y profesores de drogas legales: tabaco, alcohol y fármacos es motivo de observación por los hijos o alumnos; por imitación se adopta la tendencia a consumir drogas, aprendiendo que éstas son consideradas una solución siempre que surge algún tipo de problema. Los intereses y las expectativas de los compañeros contribuyen en gran medida a determinar que una persona ensaye o no una droga causante de dependencia, La mayoría de jóvenes consumidores

de drogas, las obtienen de personas de su edad y no de adultos. El deseo de integrarse en el grupo y de tener intercambio social dentro de él puede dar por resultado que se inicie y se mantenga el uso de drogas si algunos miembros influyentes de ese grupo son consumidores intermitentes o habituales. La falta de comunicación real entre padres e hijos, el no saber que quiere y como piensa la otra parte y la falta de herramientas que faciliten ese dialogo hace que éstos se distancien poco a poco del entorno familiar al no encontrar allí respuesta a sus problemas. La falta de dedicación de los padres a la educación de los hijos el no permitirse el tiempo para explorar el mundo con el hijo, la falta de vínculos afianzados que resulta en el deficiente control por un excesivo liberalismo en la educación, son, sin duda, factores generales relacionados con la educación que devienen en una inadecuada formación de los jóvenes. Otras pautas incorrectas de educación son: actitudes de sobreprotección o actitudes rígidas. Estos factores desencadenantes suponen que se produzca falta de diálogo en la familia manteniéndose en muchos casos actitudes ambiguas frente a las adicciones, que se produzcan diversos tipos de carencias afectivas y un clima que no favorece el crecimiento personal, con falta de independencia y de

capacidad para afrontar situaciones problemáticas. Además, las situaciones personales de alto riesgo: embarazos en adolescentes, pérdida del trabajo, etc., se consideran también como causa de inicio del consumo de drogas.

Factores ambientales globales

Asistimos a una creciente medicalización de los problemas humanos. La medicación, "la pastilla", constituye la solución mágica de todo tipo de problemas. Se genera así un hábito farmacológico con uso abusivo del medicamento. Los niños están acostumbrados a observar cómo sus padres acuden al fármaco como solución a cualquier desajuste personal; siendo sencillo generalizar el culto del fármaco al uso de las drogas. El adicto es siempre víctima de una situación social determinada. Los seres humanos a través de su comportamiento buscan la adaptación a su medio. En la adolescencia se facilita la conducta de probar. Es en la adolescencia, durante el proceso de socialización y cuando el control de la conducta de los sujetos deja gradualmente de estar en manos de los padres para ir adquiriendo un cierto grado de autocontrol, el momento genérico de máximo riesgo. (Myers 2000).

Ahora bien, identificados los aspectos que pueden llevar a un individuo en especial a un adolescente a la

ingesta abusiva de sustancias psicoactivas, se hace necesario aclarar que se entiende por abuso de sustancias psicoactivas. No existe un parametro especifico que permita determinar la cantidad de sustancia o la frecuencia de consumo que haga a una persona adicta, El manual diagnostico DSM IV (1996) establece criterios relacionados con el individuo dentro de una interacción social , es así como los parámetros para su clasificación son según este manual: consumo recurrente que provoca incumplimiento de las principales responsabilidades laborales, escolares u hogareñas; consumo recurrente de sustancias en situaciones que implican peligro físico (conducir automóvil , manejar maquinaria); problemas legales recurrente causados por el consumo; el consumo persiste a pesar de lo problemas sociales e interpersonales, recurrentes, causados o exacerbados por los efectos de la sustancia. Sí uno o mas de estos criterios es cumplido durante el transcurso de 12 meses la persona clínicamente será diagnosticada como abusadora de sustancias.

La medicina establece dos criterios sintomatologicos básicos para determinar la adicción, estos son el síndrome de abstinencia y la tolerancia, el primero de ellos se refiere al estado de malestar general acompañado por alucinaciones, sudoración y delirio que experimenta el

consumidor tras suspender el consumo prolongado; La segunda hace referencia a la cantidad que el sujeto necesita para experimentar los mismos efectos, en un adicto, la cantidad ira aumentando conforme la regularidad del consumo en pro de la obtención de los mismos efectos. (Toro y Yepes 1982).

Sin embargo estos parámetros DSM-IV (1996) son algo amplios y no necesariamente en todos los adictos o en todas las sustancias adictivas se presentan (criterio medico). Cada variedad de droga tiene su propio conjunto de síntomas, así mismo, quienes las usan tienen ciertos comportamientos que resultan similares. Por lo general una persona que esta abusando de una droga legal o ilegal tendrá uno o más de los siguientes síntomas y comportamientos: (1) cambios de animo, irritabilidad; (2) Falta de responsabilidad; (3) Cambios en la asistencia al trabajo o los estudios, calidad del trabajo o disciplina; (4) Declinación de la apariencia personal y la higiene; (5) Cambios de las relaciones personales; vinculación con personas reconocidas por su abuso de drogas; (6) Pedidos y préstamos de dinero frecuentes; (7) Venta de posesiones personales; (8) Robo; (9) Comportamientos secretos; visitas frecuentes a lavabos y otros lugares privados; (10) Cambios en el vestido habitual; uso constante de lentes de sol para

ocultar las pupilas dilatadas o reducidas, uso constante mangas largas para ocultar marcas de inyecciones. (Tapia Conyer 2001).

Consecuencias del abuso de sustancias

La literatura medica advierte sobre las diferencias en cuanto a tipos de organismos y consecuencias, es decir no todo organismo reacciona de la misma manera a determinada sustancias, las características físicas del individuo como sexo, talla peso etc., determinaran en la mayoría de los casos el nivel de deterioro general y los problemas relacionados con elementos internos del organismo. (Toro y Yepes 1982).

Entre las sustancias que según el sondeo nacional de consumo de drogas en jóvenes. Programa Rumbos 1996 son mas consumidas entre los adolescentes colombianos se encuentran las siguientes de las cuales cabe destacar sus efectos colaterales:

Alcohol

Prácticamente no existe un órgano del cuerpo humano que no sea afectado por el consumo de alcohol en grandes cantidades y por un tiempo prolongado. Desde la ya conocida cirrosis hepática que lleva a la insuficiencia del hígado, gastritis, hemorragias digestivas y enfermedades neuro psiquiátricas.

Tabaco

Produce alteraciones, principalmente a nivel del aparato respiratorio, produciendo bronquitis agudas, bronquitis crónicas y enfisema pulmonar y como complicación mayor cáncer de pulmón.

Marihuana

La marihuana produce efectos sobre todo a nivel del árbol respiratorio pudiendo ocasionar al igual que el tabaco bronquitis agudas, bronquitis crónicas, desencadenar crisis asmáticas en personas predispuestas y cáncer de pulmón. Los que usan habitualmente marihuana sufren de un mal llamado Síndrome Amotivacional que se caracteriza por desinterés general por la vida, apatía, falta de energía, pensamiento confuso, deterioro de la memoria, atención y concentración, estado de ánimo depresivo mas o menos constante.

Psicofármacos

El consumo de benzodiacepinas los psicofármacos más consumidos, en dosis importantes durante tiempo prolongado lleva a alteraciones de la memoria reciente y de la concentración, labilidad emocional trastornos de la marcha y de la articulación de la palabra.

Cocaína

Los efectos tóxicos de la cocaína se ven sobre todo a nivel del aparato cardiovascular, produciendo hipertensión arterial, isquemia del músculo cardíaco, llevando al infarto agudo de miocardio. Se puede señalar que la cocaína puede producir dependencia severa; las personas que la consumen repetidas veces pueden llegar al extremo de centrar sus vidas en torno a la búsqueda y uso de la droga. Como consecuencia de su uso crónico puede desarrollarse una psicosis cocaínica, cuyo estado más avanzado se caracteriza por ideas persecutorias, agresividad alucinaciones etc.

Solventes

Los solventes presentes en los pegamentos tienen una acción tóxica sobre todo a nivel del sistema nervioso central y periférico provocando atrofia cerebral, cerebelosa y polineuropatías. Los solventes volátiles producen daño neurológico, es decir, destruyen las neuronas (células nerviosas); Este daño es irreversible, ya que las neuronas no se reproducen.

Sin embargo las consecuencias no solo llegan hasta el nivel individual. El abuso de drogas o el mal uso de drogas que altere el comportamiento es uno de los problemas más comunes y costosos de a sociedad actual. Sabemos de el, lo vemos, y sentimos sus consecuencias cada día en la escuela,

en el trabajo, en nuestros hogares. Le cuesta a este país sumas incalculables de dinero en daños a la propiedad, pérdidas, tratamiento de enfermedades, heridas e incluso en muertes. El abuso de una droga, legal o ilegal, puede tener como resultado una variedad de consecuencias negativas. Es que el abuso de sustancias daña no solo al organismo y los sistemas de producción del pensamiento del consumidor, sino que lesiona la trama familiar y al tejido comunitario. La crónica periodística abunda diariamente en hechos donde la violencia irracional se articula con el consumo de sustancias potenciándose mutuamente y conformando una dupla que encontramos presente en contextos urbanos conflictivos.

El problema adquiere caracteres dramáticos cuando constatamos como una geografía de carencias erosiona los dispositivos familiares de sostén y contención, abonando un sendero de frustraciones, que gestan las condiciones para la emergencia de personalidades con serias "fallas" en su constitución. Sujetos con estructuras internas frágiles que los predisponen a encontrar en las sustancias químicas alternativas –fallidas– a sus conflictos. (Myers 2000)

La Realidad del Consumo de Jóvenes en Colombia

Durante décadas la sociedad colombiana ha tenido en el discurso social que distingue los países consumidores de los productores , el argumento perfecto para no atender a

la dificultad de esta problemática, sin embargo, el efecto globalizador además de múltiples factores sociales han forzado a que la problemática halla adquirido proporciones mucho mas alarmantes y los jóvenes colombianos no solo estén consumiendo mas y desde mas temprana edad sino que además la carta de sustancias ingeridas es mas surtida y compleja con el pasar del tiempo y la etnología. Según los estudios elaborados por el programa rumbos desde 1996, la población de consumidores de sustancias psicoactivas crece en un 0.8% anualmente, claro esta que estas estadísticas se refieren en general a toda la población colombiana. En cuanto a lo que se refiere a los jóvenes colombianos, en 1996 se elaboro un estudio en las ciudades capitales del país con muestras representativas de la población juvenil de cada una de ellas; En cuanto a las sustancias psicoactivas legales, como el alcohol y el cigarrillo, se determino que el consumo del primero alguna vez en la vida, fluctúo entre el 41% y el 82% en los jóvenes de las ciudades colombianas, dejando un aglomerado total de 73% de jóvenes que alguna vez han consumido y 48% que lo han hecho en el ultimo mes. Respecto a las sustancias psicoactivas ilegales, el estudio determino que sustancias como la cocaína, son consumidas por el 3.6% de la muestra, la marihuana por el 9.2%, el bazuco por el 2.1% y el éxtasis

por el 1.8% entre las sustancias mas consumidas. (Rumbos 1999)

Es decir, estos datos revelan como una cantidad importante de jóvenes reportan el consumo de sustancias psicoactivas en su vida y hacen un llamado de atención hacia el planteamiento de programas de promoción y prevención que permitan dar al joven las herramientas suficientes para la toma de decisiones responsables.

Existen otros datos que vale la pena mencionar acerca de la edad de inicio en el consumo de las sustancias que son mas frecuentes y de mayor accesibilidad entre los adolescentes colombianos; El alcohol, se comienza a consumir en Colombia a partir de los 12.9 años de edad, el cigarrillo a partir de los 13.7, la marihuana a partir de los 14.8 y la cocaína a partir de los 14.8. Esto revela como jóvenes preadolescentes están empezando a condicionar su cuerpo y sus actitudes a los efectos y la contingencia de sustancias psicoactivas. (Rumbos 1999)

Además de esto, estadísticas del programa presidencial RUMBOS señalan otra población como especialmente vulnerable al consumo de sustancias psicoactivas. De allí que el 19% de los estudiantes universitarios encuestados han probado alguna vez sustancias ilegales mientras que el 11% podrían ser consumidores actuales de drogas; Además no es exagerado

decir que casi el 100% de los estudiantes universitarios han probado alguna vez bebidas alcohólicas. (Rumbos 1999)

CONCLUSIONES PARA LA PREVENCIÓN

Hasta este punto, es claro como la problemática del consumo de sustancias psicoactivas va mucho mas allá de una dificultad individual y tiene características mucho mas globales tanto a nivel de causas como de consecuencias.

Según esto, se intentara concluir las características del consumo de sustancias *para la* psicoactivas de los adolescentes desde las mas globales hasta las individuales, enfatizando en puntos que valdría la pena revisar en lo concerniente a la fundamentación de los planes de prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

El consumo de estas sustancias no es algo nuevo en la historia del hombre, durante siglos miles de culturas las han utilizado ritualisticamente para su trascendencia espiritual; Ritos que con el tiempo se han modificado y descontextualizado para convertirse en una problemática social. La globalización ha dotado al ser humano con innumerables fuentes de información que crean en el todo un sistema de necesidades que no son propias de su cultura, el marcado afán de los altos gobiernos por combatir la producción de sustancias psicoactivas ha difundido en todo

el mundo el conocimiento de la existencia de muchas de estas sustancias, sus efectos y formas de tráfico.

La sociedad pues, se muestra ante el joven como contradictoria y en ocasiones confusa, incluye dentro de sus cánones de autoridad ejemplos incoherentes donde se le exige no consumir sustancias psicoactivas legales o ilegales argumentando los efectos dañinos de estas y a su vez mostrándose como una sociedad consumidora que da cabida y espacio no solo para la producción de muchas de estas sustancias, sino también para su publicidad y comercialización. Es decir, parece como si desde cierto punto de vista y conociendo todos los efectos dañinos de estas sustancias, la sociedad permitiese el uso de algunas y rechazara tajantemente y sin argumento alguno el de otras; El alcohol del cual ya se han nombrado sus terribles efectos en el organismo, es el principal promotor junto con el tabaco de eventos deportivos, culturales y de salud. Contradicción que resulta confusa para el pensamiento del adolescente, diciéndole desde cierto punto de vista "no lo hagas aunque yo si". Respecto al alcohol, la problemática va un poco mas allá en cuanto a lo institucional se refiere; Por un lado, en nuestro país, muchas de las empresas productoras y comercializadoras no solo tributan al estado, sino que son propiedad de el y por otro, autores

como Andersen (2003) hacen un llamado de alerta de cómo las principales distribuidoras de alcohol alrededor del mundo, tienen organizaciones designadas para su representación ante el gobierno en cuanto a planes de prevención y promoción se refiere, es decir, en muchos países, especialmente de Europa y estados unidos, son las empresas productoras de bebidas alcohólicas las que financian y promueven programas para prevenir que en el fondo tienen el mismo fin de la empresa a la que pertenecen (aumentar las ventas). (Andersen 2003)

Los efectos de la globalización y el desarrollo de la humanidad, no solo incidieron como ya se menciona en las características macro de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas, sino que además muchos de los fenómenos que con esta se han presentado, han incidido directamente sobre la constitución de las familias y le los individuos. Pérez Gómez (2002), subraya la incidencia que tuvo el fenómeno de la liberación femenina sobre los hogares colombianos donde una gran descontextualización de este concepto llevo a que los padres de familia, en vez de compartir responsabilidades abandonaran las mismas, dejando a terceros el cuidado de sus hijos y responsabilizando a las instituciones educativas de la formación de la juventud.

Con la masificación de los medios de información, el joven en la actualidad, tiene un sistema de necesidades mas amplio y complejo, los modelos de imitación, trascienden de su propia cultura y rompen con sistemas de valores que durante generaciones ha mantenido este país, además de esto, los individuos tienen mas fuentes de acceso y conocimiento de las sustancias psicoactivas, lo que les permite tener una concepción mas cercana de las mismas. Se podría decir en cierto sentido, que los adolescentes de hoy en día tienen innumerable cantidad de espacios donde se pueden desenvolver libremente, pero lo que valdría la pena revisar es la calidad de los mismos.

En la revista "de-mentes jóvenes" publicada por la unidad coordinadora de prevención integral de la alcaldía de Santafe de Bogota en 1999, diferentes profesionales evalúan la funcionalidad y efectividad que grupos juveniles que promueven la convivencia y los valores ciudadanos - están teniendo dentro de la juventud bogotana y aunque las opciones son amplias y asequibles para la juventud, su poder de convocatoria es prácticamente nulo comparado con las grandes masas de información que le llegan al adolescente acerca de respuestas facilistas.

Así pues, prevenir las adicciones supone incidir de forma directa sobre los fenómenos de toda índole

(personales, influencias micro sociales o interpersonales e influencias ambientales o globales) que facilitan, en ciertos sujetos, el desarrollo de pautas disfuncionales que promueven el consumo de sustancias psicoactivas.

No hay que dejar a un lado que el adolescente es un ser humano en una etapa de transición que muchas veces lo confunde y que urge de respuestas sensatas y de modelos coherentes que le permitan desarrollar habilidades para desenvolverse en el mundo social. Hay que dejar a un lado los mitos y concepciones diabólicas de las sustancias psicoactivas por respuestas mas realistas y de mayor peso argumentativo que le permitan al joven no enfrentarse a la contradicción que diariamente el mundo le ofrece.

REFERENCIAS

- Andersen(2003).*Revista Española de Drogodependencias*.
Numero 3. Valencia: COP España
- Andersen(2003).*Revista Española de Drogodependencias*.
Numero 4.Valencia: COP España
- American Psychological Association. (1996). *DSM VI*: Masson
- Beck(1983).*Teoría Cognitiva de la Depresión*. Bilbao:
Desclee de Brouwer.
- Belloch A., Sandin B. & Ramos F. (2002). *Manual de Psicopatología*: Mc Graw Hill.
- Marsellach O. (1990). *Catala d'Assistencia i serveis socials*. Cataluña: COP España
- Perez Gomez A., Scoppetta Diaz- Granados O. & Peña Amaya P. (2002). *La Juventud y las Drogas*. Bogota.
- Myers D. (2000). *Psicología Social*. Bogotá: Mc Graw Hill
- Programa Presidencial RUMBOS. (1999–2000). *Sondeo nacional de consumo de drogas en jóvenes*. Bogota: Alfomega Colombia
- Sherif M. & Sherif C.W. (1965). *Problemas de la Juventud*. Chicago: Trillas.
- Tapia Conyer R. (2001). *Las adicciones: Dimensión, Impacto y perspectivas*. Ciudad de México: Mc Graw Hill

Tenti Fanfani E. (1999). *La Escuela Vacía*. Buenos Aires: Losada.

Toro G. R. & Yepes R. L. (1982). *Fundamentos de Medicina*. Medellín: Coordinación para la Investigación Biológica.

Unidad coordinadora de Prevención Integral. (1998). *De mentes Jóvenes*. Bogotá D.C: Alcaldía de Bogotá.